

FACULTAD DE TEOLOGÍA PONTIFICIA Y CIVIL DE LIMA

ESCUELA DE TEOLOGÍA



## **MÚSICA Y LITURGIA**

Desarrollo histórico de la relación entre música y liturgia a lo largo de la historia de la Iglesia hasta Vaticano II.

(Capítulo primero de la Tesis para obtener el Bachillerato en Sagrada Teología)

Presentado por: Marcelo Alejandro Guillén Pereda

Fecha de entrega: Agosto 2018.



## INTRODUCCIÓN

El hombre está en búsqueda de la divinidad desde sus inicios en la historia, lo ha buscado sin medida alguna, y en esta búsqueda la música le sirvió para acercarse a lo sagrado, divino y misterioso. Ese hombre que alguna vez se admiraba de la hermosura de las notas, que buscaba trascender con ellas y de acercarse a la divinidad por medio del canto que siempre ha acompañado al hombre para los momentos de alivio de su trabajo para hacerle más alegre los momentos de su existencia mortal.

Sin embargo, en los últimos años, se puede afirmar que el hombre se ha estado sumergiendo en un mundo cada vez más consumista, guiado muchas veces por el beneplácito de lo carnal y temporal, donde el hombre se olvida de su dignidad y de su cercanía con este Dios que se ha revelado, que ha salido a su encuentro, y esto ha llevado al hombre a ser un ser que solo se guía por sus pasiones, muchas veces engañado por esa sociedad donde lo que interesa es estar a la moda, guiado por muchas tendencias y una de ellas es la música que se hace para el momento y de acuerdo a lo que está de moda y es el gusto de las “grandes mayorías”.

La música contemporánea tiende a ser totalmente mundana, que solo busca lo temporal, llenarnos de ruidos y movimientos ajenos a la naturaleza del hombre. Ya no es el hombre que busca lo infinito en la música, capaz de elevarnos a esa belleza tan antigua y tan nueva como nos dice San Agustín.

Lo que quiero demostrar con este trabajo, es que por medio de la música podemos llegar a contemplar al Dios que se ha revelado; elevar nuestro espíritu ante tan hermosas sinfonías, oratorios, etc. que nos muestran una belleza sin igual; esa belleza que lleva un orden, que nos hace más perceptibles de las cosas de Dios; y es que por medio de la música el hombre puede alcanzar más fácilmente a Dios ya que la temporalidad no está sumergida en este mundo divino, sólo son los instrumentos y voces que nos van alcanzando ese “mínimo” de divinidad que hay en la música.

Si el hombre de hoy pudiera contemplar la belleza de la música como lo hicieron los primeros griegos o los grandes compositores de la bien llamada música clásica, creo yo que el mundo viviría no tan apegado a la temporalidad y el más acá, sino más bien buscaría acercarse a ese Dios del más allá, de quien proviene y a quien debe volver.

La música debe cultivarse como una ciencia primordial en la formación del hombre ya nos lo dice el mismo Concilio Vaticano II, pidiendo que en lo seminarios se forme a los futuros pastores, pero se ha dejado de lado todo esto para pasar a una música sentimental que solo acompañan pero no elevan el alma ante Dios.

Es así que encontramos que la música nos revela que no solamente somos seres corpóreos, sino también espirituales y que nuestra alma también necesita ser cultivada en belleza, aquella que encontramos en la armonía, en el canto que brota de la alegría del hombre que ha sido tocado por la resurrección de Cristo, el cuál tiene su canto propio que se eleva a la contemplación divina.

Finalmente, lo que veremos aquí es esa unión desde los padres de la Iglesia y que mejor que San Agustín que ha sabido encontrar por medio de la música ese encuentro con Dios ya desde su conversión que se inicio por la belleza de la liturgia que vio en las celebraciones de San Ambrosio, luego veremos documentos pre conciliares a Vaticano II que siguen siendo tan actuales y finalmente Sacrosanctum Concilium que también nos habla de la música y su importancia.

## Capítulo I

### La música en San Agustín

#### La música y San Agustín

San Agustín escribió *De Música*, en Milán el año 387, poco antes de su bautizo, escrito que le lleva a ciertos reparos y prevenciones. Este tratado consta de seis libros, de los cuales los cinco primeros están dedicados a exponer toda una teoría musical acerca del ritmo, combinación de sonidos y duración de ellos, de los cuales dos de ellos tienen un carácter más filosófico.

El libro sexto, que fue el último escrito fue el que tuvo más acogida que los demás por su mayor grado filosófico y teológico, como él mismo lo afirma: Escribí seis libros sobre la música, de los cuales el libro sexto ha tenido más éxito<sup>1</sup>.

Es por ello que me centrare en el libro sexto ya que el objetivo de esta tesis es pasar de las cosas corporales a las incorporeales<sup>2</sup>.

San Agustín lo que trata de hacer con este tratado de música es que podemos llegar al conocimiento de Dios por medio de las realidades sensibles, ya que la música es un medio de elevación del alma al encuentro con Dios, belleza suma. Él pues, en sus obras *De ordine* y *De Música*, desarrolla conceptos estéticos basado en armonía, orden y número, estas ideas no era algo nuevo que San Agustín proponía sino mas bien que provienen del

---

<sup>1</sup> SAN AGUSTÍN, *Retractationes*, I, 11.

<sup>2</sup> SAN AGUSTÍN, *De música*, VI, 1, 1.

platonismo y pitagorismo.

Finalmente la música para San Agustín, es la ciencia del modular bien<sup>3 4 5</sup>. se piensa que este concepto no es original sino que fue tomado de un conocido erudito romano llamado Varrón<sup>4</sup> y también de los teóricos griegos<sup>5</sup>.

Luego de haber definido lo que es la música, continúa y hace una explicación de los elementos que intervienen en ella: el primer elemento es la modulación (modulatio), que consiste en cierta habilidad de movimiento, o con toda seguridad aquello de lo que resulta que algo se mueve bien<sup>6</sup>. La palabra modulación proviene de la palabra *modus* que significa medida aunque también significa movimiento. Pues no podemos decir que algo se mueve bien si no guarda medida<sup>7</sup>. Agustín en concreto define la música como arte del movimiento bien regulado<sup>8</sup>. Es por eso que podemos reconocer que San Agustín considera que la música se encuentra esencialmente basado en dos aspectos importantes: la medida y el orden, elementos sin los cuales no sería posible dicha arte liberal.

El término *modulatio* es entendido por Agustín como movimiento, entendiéndose también como sucesión. Sería imposible que exista música sin este aspecto. Y el *orden* es otra expresión de modulación que implica que exista una medida reguladora, es decir, debe estar expresada mediante números matemáticos. San Agustín considera pues como elementos del ritmo: el movimiento y el orden. *Por tanto, es ya razonable que la ciencia del modular sea la ciencia del mover bien, de tal manera que el movimiento se desee por razón de sí mismo y, por esta causa, por sí mismo deleite*<sup>9</sup>.

Otro elemento en la música es el bien (*bene*), que debe ir indefectiblemente de la mano con la modulación puesto que la modulación refiere a la medida y al orden, pues se ha de saber cuál es la medida que más conviene. Agustín expresa con claridad lo defectuoso que sería el tan solo hecho de modular pues si la música es el arte del movimiento ordenado y ordenado es todo aquello que se mueve armoniosamente,

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*, I, 2,2.

<sup>4</sup> Erudito romano que en sus tratados conocidos como *Disciplinas*, recopiló gran información acerca de las artes liberales de la cultura griega.

<sup>5</sup> Cf. Pablo Blanco, *Estética de bolsillo*, 112 - 114

<sup>6</sup> *Ibíd.*, I, 2,3.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, I, 2,3.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, I, 2,3.

<sup>9</sup> *Ergo scientiam modulandi iam probabile est esse scientiam bene movendi; ita ut motus per se ipse appetatur, atque ob hoc per se ipse delectet. De Musica I, 2,3.*

guardadas las proporciones de tiempos e intervalos<sup>10</sup>, sería impreciso decir que vasta con tan solo modular. Es necesario modular bien. Si alguien canta con voz dulcísima y danza con gracia -advierte el obispo de Hipona- quiere con ello causar diversión, cuando la situación reclama seriedad, no emplea bien, por cierto, la modulación armoniosa; es decir puede afirmarse que tal artista emplea mal, o sea, inconvenientemente, ese movimiento, que es ya bueno por el hecho ser armonioso. De ahí que una cosa es modular; otra, modular bien<sup>11</sup>. Es por eso de la complejidad de la música ya sea para el cantante o aquella persona que toque un instrumento musical es un trabajo arduo donde no solo se realice la acción de ejecutar la pieza musical sino también de interpretarla, hacerla suya y de mostrar los sentimientos al oyente, ya que solamente con la belleza del sonido y sin observar algún movimiento el interprete puede expresar muchas cosas, como nos dice San Agustín “...Dios mío y gloria mía, aun de estas cosas saco nuevos motivos de cantarte alabanzas, y hago sacrificio para alabarte; porque sé muy bien que todas las hermosas ideas que desde la mente y el alma de los artistas pasan a transformarse en obras, dimanar y provienen de aquella Soberana Hermosura, que es superior a todas las lamas, y por la que mi alma continuamente suspira de día y de noche. Los mismos artesanos que frabrican y aman estas obras tan delicadas y hermosas, toman y reciben de aquella Hermosura Suprema el buen gusto, idea y traza de formarlas; pero no aprenden no aprenden ni toman de allí el modo con que debieran usar de ellas”<sup>12</sup>. Un claro ejemplo se puede observar en las sinfonías y oratorio, donde solo se necesita escuchar para poder comprender el significado de la obra ya sea una alegre como es la Novena Sinfonía de Beethoven o algo triste como un Réquiem de Mozart, Verdi, etc. o un Stabat Mater.

### **1.1 San Agustín: La belleza de la música**

En San Agustín la noción de música adquieren un carácter puramente cristiano ya no es una inspiración de los dioses como encontramos en los griegos que eran las Musas quienes inspiraban a los poetas, músicos y filósofos; sino más bien ahora proceden de Dios, el Dios “revelado” en la Sagrada Escritura para el judeo-cristianismo de esta manera nos dice que la música es la ciencia por excelencia de la buena modulación y, como tal, nos permite alcanzar la virtud y llegar a Dios<sup>13</sup>.

Agustín se pregunta en el *De Música* en un primer momento sobre qué es la

---

<sup>10</sup> *Ibíd.*, I, 3, 4.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, I, 3, 4.

<sup>12</sup> San Agustín, *Confesiones*; 10:34,53

belleza: Amaba las bellezas inferiores y me encaminaba hacia el abismo. Les preguntaba a mis amigos: ‘¿Amamos algo que no sea bello?¿Y qué es lo bello?¿Qué es la belleza?¿Qué es lo que nos atrae y aficiona que amamos? Si en ellas no habría encanto y hermosura, no ejercerían atractivo alguno sobre nosotros.’<sup>14</sup>

Encontramos en San Agustín un elemento importante sobre el atractivo de la belleza, y es el amor; amor que nace de la visión de la belleza<sup>15</sup>, puesto que *no amamos sino aquello que es bello*<sup>13 14 15 16 17 18 19</sup>. *No podemos amar sino las cosas bellas*<sup>17</sup>, nos dice también en su obra *De música*.

El punto de inicio de todo para San Agustín fue la creación, Dios como creador: Soy plenamente consciente y no tengo la menor duda de que te amo, Señor. Haz herido mi corazón con tu palabra y te he amado. Pero también el cielo y la tierra y todo cuanto hay en ellos me andan diciendo de todas partes que te ame.<sup>18</sup>

Nos podemos preguntar qué es justamente lo que el hombre ama en las cosas bellas que lo rodean, y la respuesta nos lo da en su obra *De música*:

El hombre por naturaleza es atraído por la belleza sensible gracias a los números que se hallan en todas las cosas sensibles y en su propio corazón.<sup>19</sup> San Agustín comprendió que todo cuanto existe en el mundo se halla inmerso en el orden, un claro ejemplo de este orden es el que se encuentre en la naturaleza; *aquello por el que se hacen todas las cosas*<sup>20</sup> También la armonía, proporción y la unidad. Todos estos elementos que encuentra San Agustín, son causa de belleza.

“¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y he aquí que tú estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te buscaba; y deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas que tú creaste”<sup>20 21</sup>.

Es la música en tanto capaz de reunir todos estos elementos, se torna bella, agradable a los oídos, causando deleite, placer<sup>22</sup>; por la bondad que en ella se refleja, es

<sup>13</sup> *Ibíd.*, VI, 34-36.

<sup>14</sup> SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, IV, 13, 20.

<sup>15</sup> Nello Cipriani, *Amor y belleza en San Agustín*. En: Elementos de una formación agustiniana, 133.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, IV, 13, 19.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, VI, 13, 38.

<sup>18</sup> SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, X, 6,8.

<sup>19</sup> SAN AGUSTÍN, *De música*, VI, 13, 37

<sup>20</sup> SAN AGUSTÍN, *De ordine*, I, 8,24.

<sup>21</sup> SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, X,27,38.

<sup>22</sup> SAN AGUSTÍN, *De musica*, I, 2, 3.



por eso que la música se hace un medio que con mucha facilidad nos lleva a ese encuentro con Dios. Ya la misma Sacrosanctum Concilium en su numeral 112 nos dice que la música constituye un tesoro de valor inestimable, que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la Liturgia.

Es el alma quien realmente percibe y comprende esta bondad inmersa en la belleza de la música<sup>23</sup> y empuja al hombre a mirar más allá de sí mismo y de las cosas terrenas corpóreas. Comprende de esta manera que la belleza de las cosas no son más que reflejo de armonías eternas que se halla en la perfecta belleza que es Dios.<sup>24</sup>

Finalmente podríamos decir que somos una gran sinfonía, dirigida y guiada por Dios, ese Dios que se hace partícipe guiando a cada uno sin dejarnos solos. Somos un gran conjunto donde cada quien tiene una función como es en la partitura, donde los silencios, corcheas, blancas, bemoles, etc. sueltas no dicen nada pero juntas arman perfectas armonías que nos elevan y nos llevan a Dios. Es por eso que el hombre al contemplar la naturaleza ve signos visibles de ese Dios que se revela por medio de la naturaleza y que podemos llegar a encontrar por la luz de la razón y al contemplar lo bello es que podemos escribir grandes obras musicales y puede cantar junto con el Salmista *Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra. Honor y majestad le preceden, fuerza y esplendor están en su templo (Sal. 96,16)*

## **1.2 Lo bello y lo divino**

Lo bello y lo divino van muy unidos ya que provienen del mismo ser que es Dios, . . .todo esto que llega a tu alma por los sentidos del cuerpo no podrías aprobarlo o desaprobarlo si no tuvieras dentro de ti mismo ciertas normas de belleza, que aplicas a todo cuanto en el mundo exterior te parece bello.”<sup>25</sup>.

Es por eso que separarlos sería absurdo ya que lo bello nos lleva a Dios, al contemplar este mundo creado por Dios y encontramos tantas bellezas en la naturaleza que admiramos, podemos considerar a Dios como su autor.

En la música ya no encontramos una copia, una reproducción de una idea de la esencia íntima del mundo. Pero es un arte tan excelso y admirable, obra tan poderosamente

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, VI, 5, 10.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, VI, 12, 35.

<sup>25</sup> SAN AGUSTÍN, Obras Filosóficas, Libro II, XVI, 41

sobre lo más íntimo del hombre y es tan completa y profundamente comprendida como una lengua universal, cuya claridad supera incluso a la misma intuición, que, por todas estas razones, tenemos que ver en ella, sin duda, algo más que un “excitium arithmeticae occultum nescientis se numerare animi”<sup>26</sup>... si la música no fuera más que esto, la satisfacción que nos procura sería semejante a la que sentimos al hallar la solución exacta en un problema de cálculo, pero no el íntimo gozo con que vemos expresarse lo más íntimo de nuestro ser.<sup>27</sup>

La música para ser entendida requiere no sólo escucharla sino vivirla dejarse guiar por la “buena”<sup>28</sup> música, aquella que es representación de la voluntad misma,<sup>29</sup> es por eso el efecto que produce la música en la persona y del significado de esta para la formación de la persona.

La música prepara a la persona para tener una mayor sensibilidad para captar la belleza, ya que al contar con toda una estructura nos muestra un orden el cual podríamos observar en un coro conformado por voces graves como el bajo, la mezzo soprano y las voces agudas que son la soprano y el tenor, Schopenhauer nos pone un ejemplo comparativo para entender las funciones de estos personajes en el coro: El bajo profundo, representación de la materia bruta, es el que se mueve con más dificultad. Se eleva y desciende sólo con grandes intervalos por tercias, cuartas o quintas y jamás en un solo tono, a no ser que haya transposición por doble contrapunto...las voces intermedias es análoga a lo que sucede en el mundo de los seres carentes de razón.. por último, en la melodía, en la voz principal, a la que le es dado el canto, la que dirige el conjunto de un pensamiento único y significativo.<sup>30</sup>

---

<sup>26</sup> Un ejercicio inconsciente de aritmética en el que la mente no sabe que está contado

<sup>27</sup> Arthur Schopenhauer, *Pensamiento, palabras y música*, 153-154

<sup>28</sup> utilizo el término buena para diferenciar la música moderna que solo es la repetición de ritmos sin sentido, respecto de la música de clásica o sinfónica

<sup>29</sup> *Ibid.*, 157

<sup>30</sup> *Ibid.*, 160

muestra de una partitura coral

**Ach Herr, laß dein lieb Engelein**  
 BWV 245, Johannespassion, Schlußchoral Nr. 40    Johann Sebastian Bach  
 (1685-1750)

Sopran  
 Alt  
 Tenor  
 Bass

Ach Herr, laß dein lieb En - ge - lein am letz - ten End die  
 Den Leb in sein in Schlaf - küm - mer - lein gar sanft, ohn' ein - ge

Ach Herr, laß dein lieb En - ge - lein am letz - ten End die  
 Den Leb in sein in Schlaf - küm - mer - lein gar sanft, ohn' ein - ge

Ach Herr, laß dein lieb En - ge - lein am letz - ten End die  
 Den Leb in sein in Schlaf - küm - mer - lein gar sanft, ohn' ein - ge

Ach Herr, laß dein lieb En - ge - lein am letz - ten End die  
 Den Leb in sein in Schlaf - küm - mer - lein gar sanft, ohn' ein - ge

San Agustín en uno de sus sermones, tratando sobre la belleza, dice: “Interroga a la belleza de la tierra, interroga a la belleza del mar, interroga a la belleza del aire que se dilata y se difunde, interroga a la belleza del cielo...interroga a todas estas realidades. Todas te responde: Ve, nosotras somos bellas. Su belleza es una profesión ("confessio"). Estas bellezas sujetas a cambio, ¿quién las ha hecho sino la Suma Belleza ("Pulcher"), no sujeto a cambio?”<sup>31</sup>.

La música ha tenido una evolución en el tiempo, es así como el hombre llegó a la música gregoriana, la primera música llevada a una partitura, todo gracias a San Gregorio Magno, puesto que para él, el canto sacro puede de hecho preparar el corazón para la acción de Dios: “A través de la voz de la salmodia, cuando es entonada con la fuerza del corazón, un camino está preparado para el Señor omnipotente, de modo que Él pueda derramar en la mente atenta los misterios de la profecía o la gracia de la compunción. [...] Cuando le cantamos, abrimos un sendero para que Él pueda venir a nuestra alma e inflamarnos, por la gracia de su amor”<sup>32</sup>. El primer monje Papa también comprendió que ciertos sonidos musicales pueden favorecer este encuentro, en una naturaleza humana tan inclinada a atenerse a los aspectos temporales, materiales que es propio del hombre quien se deja guiar por sus pasiones o como se da hoy en día en el mundo de hoy donde lo económico es lo más importante.

<sup>31</sup> San Agustín, *Sermón 241*, 2

<sup>32</sup> San Gregorio I. *Homilía in Hiezechihalem Prophetam*. L.I, hom.1, n.15: ML 76, 793.

Podemos poner un ejemplo, una pieza musical convencional termina en la nota tónica<sup>33</sup>, dando un sentido de conclusión, en cambio la melodía del canto gregoriano, en contraste, casi siempre no hace esta resolución final en la última nota, evocando un sentido del infinito, de eternidad. Además, por la extrema ligereza de su movimiento, el canto gregoriano es interpretado de la manera más espiritual posible, aunque permanezca dentro del dominio de los sentidos, pues, como comenta D. Mocquereau, él “toma prestado lo mínimo posible del mundo material y se mueve, invisiblemente; él avanza, sin embargo, imponderablemente”<sup>34</sup>.

## Tarantella Napolitana

Popular-Jaime Cores

*\$P fIT.* | *rn «ffTV m m \ f f f f f l P - m m \ m •• \* ... i*

---

*l----- - - - r r r p . | p* *J y n . . . . .* *w m g + m m*  
*§ r PLLT r ^ -if* *===zF*

---

*14* *D.C*

*-w-----T* | *n . . . . .* *«. — i l i.*

*^ Lf i* | *— — — — — r* *LJ j u*

33

En teoría musical, se llama tónica tanto a la primera nota (o grado) de la escala, como a la nota que define la tonalidad y también al acorde formado sobre este primer grado, y que por lo tanto le da parte de su nombre. El acorde 'de tónica' tiene función de reposo en el sistema tonal y en el sistema modal.

Por ejemplo, la escala de re mayor es una escala en modo mayor, cuya tónica es la nota re, y el acorde de mi menor séptima es un acorde de esta tonalidad cuya fundamental es la nota mi (la tónica sigue siendo re).

<sup>34</sup> André Mocquereau, *Le Nombre Musical Grégorien*. 112.

|            |   |
|------------|---|
| Ad Magnif. | Eni spónsa Chrísti; áccipe coronám, quam ti |
| Ant. 7. e  |   |
| S          |   |
| L          | S   |

bí Dóminus praepa-rávit in aetérnum. *T. P.* Alle-lú-ia.

H<sup>-1</sup> ::

E u o u a e.

Estas sugerencias de inmaterialidad y eternidad resuenan en el canto gregoriano, y, cuando es asimilado a lo largo del tiempo por el alma, pueden ayudar en la formación de un estado de espíritu correspondiente y saludable. Es por eso que oír canto gregoriano nos recuerda el aspecto penitencial, advierte contra el vacío de las cosas terrenales, que muchas veces encontramos en excesiva medida en el hombre. Así es el gregoriano. De las alegrías exultantes del “Te Deum” a los recogimientos solemnes del Tantum Ergo, es la música que tiene esa cualidad incomparable de expresar la actitud perfecta, el exacto grado de luz del alma recta y verdaderamente inocente cuando se coloca delante de Dios, que hace elevar nuestra alma hacia lo bello y perfecto a diferencias de otras músicas.

El medio por el cual el canto gregoriano revela el gran significado textual no es solamente por las grandes voces que lo puedan interpretar sino también a través del uso del orden de las notas, ascensiones, descensos e intervalos, cada uno de los cuales desempeña un determinado papel en la interpretación del tema cantado. D. Johner además aclara que los intervalos mayores y ascendentes denotan mayor involucramiento de la sensibilidad que los intervalos menores y descendentes. De este modo, una frase melódica compuesta principalmente de segundas y terceras - padrón predominante en la mayoría de los cantos- establece un ambiente de moderación y serenidad, con una gran capacidad para la expresión de reverencia y tierna confianza. En contraste, un intervalo de cuarta crea un impacto más fuerte; ascendiendo, es portentoso, festivo. Para el intervalo de quinta está reservada la

expresión de las más profundas experiencias del espíritu, sea tristeza, serena felicidad o fe profunda y admiración<sup>35</sup>.

En los grandes momentos fugaces, donde la música toma una interpretación distinta por así decirlo toma otra posición mas activa, la línea melódica del canto parece hasta incluso interrumpir la dimensión verbal y levantar vuelo en puro 'jubilus', una expresión musical de una alegría más allá de las palabras, que típicamente ornamenta una palabra como Aleluya. Esta forma de vocalización libre es, en la pluma de San Agustín, “la voz del corazón irrumpiendo en alegría, y buscando también expresar sentimientos cuyo significado tal vez ni comprenda. [...] ¿Cuándo somos jubilosos? Cuando glorificamos algo que no puede ser expresado”<sup>36</sup>.

Después de haber hecho al lector pasear por los panoramas del canto gregoriano, el cual coloca al alma en la dimensión de lo sagrado tan distinto del mundo en que vivimos, en que la música solo nos sirve como diversión que en lugar de ayudarnos a inspirarnos para las cosas bellas y ordenadas nos distraen de ellas y son más sonidos sin sentidos, llamado también bulla que solo aturde al hombre y lo desvía de su verdadero camino.

### 1.3 La música y la belleza

Encontramos en la historia de la música el desarrollo desde los primeros griegos donde nos dicen que “sin belleza”, dijo Plotino “¿que sería del ser? Sin el ser, ¿qué sería de la belleza?”<sup>37</sup> y Platón hubo de manifestar: “El amor a la belleza pone orden en el imperio de los dioses; cosa esta evidente, pues no puede haber amor por la deformidad”<sup>38</sup> hasta San Agustín, quien nos manifiesta que la belleza viene de ese Dios uno y Trino, es por eso que “los antiguos concluían que el atributo de la belleza puede y debe pertenecer a la Causa Primera, el Acto Puro, que es la suma suprema de todas las

---

<sup>35</sup> Cf. Dominic Johner. *A New School of Gregorian Chant*, 252 - 256 - 294.

<sup>36</sup> San Agustín. *Enarrationes in Psalmos*. In *Psalmos* XCIX, n.4-5: ML 36, 1272.

<sup>37</sup> Plotino, *Enéadas*, V,8,9

<sup>38</sup> Platón, *El Banquete*, 197.

perfecciones trascendentales; y por ende, que la belleza es uno de los Nombres Divinos”<sup>39</sup>.

La música nos lleva a una contemplación mayor de la belleza, une personas, las acerca. La cual siempre ha estado vinculada al ámbito religioso.

“La historia prueba ya que mitos y leyendas de los pueblos atribuyen la invención o el descubrimiento de la música a seres divinos o mandatarios de los mismo. Ya la inversa, determinados instrumentos y melodías quedaban reservados para la comunicación con los dioses, no pudiendo ser usados sino en determinados instrumentos y melodías quedaban reservados para la comunicación con los dioses, no pudiendo ser usados sino en determinadas ocasiones y por personas determinadas. A la música se le atribuía así en las religiones naturales ya una fuerza anímica y aun mágica, mientras que en las antiguas altas culturas de la India y de China se creía reconocer en ella nociones cosmológicas de la armonía del mundo. Había en ella un simbolismo numérico y sónico de la calidad y el sistema tonal en el que desde los pitagóricos y Platón hasta los rosacruces, pasando por Kepler, se identifican un significado sobrenatural”<sup>40</sup>.

Es así como vemos que la música cumple un papel importante para la vida del hombre, no como lo vemos hoy en día que es para acompañar una reunión, hacer deporte, un almuerzo, etc. la música siempre ha estado ligado a lo divino a la contemplación de el misterio divino, aquel medio por el cual se puede llegar más rápido a esa contemplación de la belleza.

La música, puede, en definitiva -agrega Hans Küng; “..puede, en definitiva, ser expresión y referencia de los trascendente, de lo divino, encauzamiento hacia ello. Lo cual vale no sólo para la música vocal que habla expresamente de Dios para Dios. Vale asimismo para la instrumental, que, de manera espontánea omite a Dios”<sup>41</sup>.

“Los placeres de los oídos me habían enredado y subyugado con particular tenacidad, pero Tú me desataste y me liberaste”<sup>42</sup> así la música práctica puede esclavizar a la persona. Sin embargo, considera provechoso el canto dentro de la liturgia

---

39

<sup>40</sup> Jacques Maritain, *La intuición creadora en el arte y en la poesía*, 246

<sup>41</sup> Hans Küng, *Música y Religión*, 16

<sup>42</sup> *Ibíd.*, 16

SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, X, 33, 49

cristiana, como nos comenta un texto interesante que dice: “...cuando rememoro mis propias lágrimas, las que derramé al son de los cantos de la asamblea eclesial en los albores de mi fe recobrada, y ahora el propio hecho en sí de que me conmuevo no con el canto, sino con las cosas que se cantan, cuando con voz transparente y convenientísima “modulación” se cantan, reconozco una vez más la gran utilidad de esta costumbre”<sup>43</sup>.

Lo más interesante en la obra *De Música* de San Agustín será la música *teórica*, que nos permite especular y que como toda ciencia es liberadora, aquella que busca la *sapientia* que concreta en tres aspectos de la manera siguiente: el religioso, el moral y el intelectual, pretendiendo alcanzar la sabiduría, que es fruto de una actividad de orden racional, la cual es importante para la formación científica necesaria para un buen filósofo, la constituían las artes liberales, entre las que la música estaba muy valorada y ocupaba un lugar importante, no como la manifestación de un arte musical sino más bien en relación a la especulación sobre la estructura de las relaciones metafísicas que ella encarna y hace sensibles, con el único objetivo de elevar progresivamente el espíritu de “lo corporal” a “lo incorporeal” de “lo visible” a “lo invisible” de “lo temporal” a “lo eterno”. A través del ritmo (*rhythmos*) y la métrica, es decir la articulación de las duraciones junto a la melodía (*melos*) compuesta por los intervalos, la cuerda (escala), los modos y la armonía, serán los elementos que definen o caracterizan a todas las canciones.

Finalmente esta contemplación de la belleza se da más que todo en un ámbito religioso, donde la sensibilidad de la persona es distinta a la de un hombre que se manifieste lejano a Dios, “ Es inmenso el poder transformador de casi cualquier experiencia. Pero se alcanza una intensidad única de la vivencia allí donde la música combina su energía con la de la religión en un mismo sentido y hacia una misma meta”<sup>44</sup>. Él cual esta muy ligado a lo terreno, a un placer pasional, aquella persona que se encuentra en la Ciudad terrena, en donde tienen como fin el beneplácito de todos pero en cuanto a sus placeres carnales donde lo espiritual ocupa un último lugar, si es que podemos decir un lugar.

#### **1.4 La importancia del orden**

Podemos empezar por hablar la importancia del orden que hay para Platón quien es una gran influencia para San Agustín. Platón afirma que, el orden parte de una idea

---

<sup>43</sup> *Ibid.*, X, 33, 5

<sup>44</sup> Hans Küng, *Música y Religión*, 19



clara, luego de observar que en la realidad no hay un caos, sino más bien un orden (cosmos), el cuál se manifiesta de forma plena en el cosmos inteligible, de forma participada en el cosmos sensible.

Todo lo existente está ordenada por un ser superior al cual Platón llama el demiurgo, a partir de las ideas, hace copias que son las que constituyen el mundo sensible. Las ideas actúan como el modelo en el que se basan las copias del demiurgo.

A diferencia de San Agustín quien nos dice: “Quién negará, ¡oh Dios grande!, que todo lo administras con orden? ¡Cómo se relacionan entre sí en el universo todas las cosas y con qué ordenada sucesión van dirigidas a sus desenlaces! ¡cuántos y cuán varios acontecimientos no han ocurrido para que nosotros entabláramos esta discusión! ¡Cuántas cosas se hacen para que te hallemos a ti! ¿De dónde sino del mismo orden universal mana y brota esto mismo, es decir, que nosotros estuviésemos despiertos y tú atento al sonido del agua e indagando la causa de un fenómeno tan ordinario, sin atinar en ella?”<sup>45</sup>.

Para San Agustín tiene un papel más importante no sólo el hecho de descubrir quién es el que mantiene el orden de las cosas sino también, que por medio del orden podemos llegar a amar, siempre y cuando ello sea digno de ser amado, ya que el “orden es aquello con Dios realiza las cosas”<sup>46</sup>.

El hombre es el único capaz de encontrar este orden en el cosmos gracias a su razón esta “razón es el movimiento de la mente -se afirma- capaz de discernir y enlazar lo que conoce; mas guiarse de su luz para conocer a Dios y al alma que está en nosotros y en todas partes, es privilegio concedido a muy pocos hombres”<sup>47</sup>, claro esta que no se debe mal interpretar “lo racional” -quien usa o puede usar la razón-, y así, “cuando vemos una cosa compuesta de partes congruentes entre sí, decimos bien que nos parece razonable”<sup>48</sup>. Por el contrario, no es admisible afirmar que algo huele, sabe o es tocado razonablemente. “Nadie entrando en un jardín y acercando su olfato una rosa se atrevería a decir: ¡Qué razonablemente huele!”<sup>49</sup>. Podemos decir, por lo tanto, que la razón tiene como papel el otorgar la racionalidad a los sentidos superiores, en concreto, “cierta proporción y armonía”<sup>50</sup>. San Agustín nos va aclarando estas ideas al ponernos como ejemplo otras

---

<sup>45</sup> SAN AGUSTIN, De Ordine, V, 14.

<sup>46</sup> *Ibid.*, II,1,2.

<sup>47</sup> *Ibid.*, II, 11,30

<sup>48</sup> *Ibid.*, II, 11,31

<sup>49</sup> *Ibid.*, II, 11,32

<sup>50</sup> *Ibid.*, II, 11,33.

artes. “En los versos, donde también decimos que hay una razón que pertenece al placer de los oídos, ¿quién no siente que la medida es la artífice de esta suavidad?”. Lo mismo ocurre en la danza, cuando el espectador la considera razonable, al comprender la mímica del danzante, quien expresa todo un sentimiento por medio de su cuerpo, con independencia del placer de los sentidos.<sup>51</sup>

El orden es muy importante en cuanto nos dice ya al final San Agustín en el dialogo *De Ordine*. “Mas cuando el alma se ordena embellece así misma, puede contemplar a Dios, fuente de todo lo verdadero y padre de la misma verdad... ¿Quién es capaz de figurarlo, creerlo, decirlo? Sólo disponemos de las palabras usuales, mancilladas con la significación de las cosas más viles. Yo sólo diré que se nos promete la visión de una Hermosura, por cuyo reflejo son bellas, y en cuya comparación deformes todas las demás cosas”<sup>52</sup>.

La conclusión del diálogo se da entre Alipio y San Agustín, el primero; dice: “¿No nos ha introducido acaso -la vida virtuosa- en la disciplina venerable de Pitágoras, justamente estimada como casi divina? Porque con toda precisión y plenitud nos has descubierto las normas de la vida, y los caminos y campos y mares anchos de la ciencia, y todo lo que era objeto de gran veneración para aquel varón, y dónde están los santuarios de la verdad, cuáles fueron y qué exigen a sus investigadores, y todo con tanto dominio y perfección que aunque sospechábamos y todavía creemos que nos guardas mayores secretos, nos parece una falta de cortesía exigir más de tu ingenio”<sup>53</sup>.

San Agustín por su parte, responde: “Admito con gusto lo que dices, porque no me animan tanto tus palabras, tan exageradas, cuanto vuestro espíritu y vuestro entusiasmo. Y precisamente va dirigido este escrito a quien suele excederse también en su benevolencia cuando me juzga. Y si algunos otros lo leyeren, creo que no se irritarán contigo. Porque los errores de los que se aman hay que juzgarlos con suma

---

<sup>51</sup> *Ibíd.*, II, 11,34.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, II,19,51.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, II,20,53.

benevolencia. Pero la mención que has hecho de Pitágoras, creo que por algún oculto orden te ha venido a la memoria... una sentencia que yo admiro y elogio todos los días, conviene a saber: que él reservaba para el final la enseñanza del arte de gobernar la república para comunicarlo a los perfectos, a los sabios, a los dichosos.”<sup>54</sup>.

Finalmente el orden forma parte de la estética agustina pero cabe también decir que el término “forma” como categoría estética subsumida por el “número” y vinculada al “orden”, que no es más la estética de Plotino quien influencia mucho a San Agustín para el concepto de belleza y orden. Plotino es quien introduce el vocablo “forma” en su significación estética. La belleza de los objetos naturales, consiste en cierta forma impresa por la misma naturaleza en la materia que domina<sup>55</sup>. Y esa forma o razón que viene de lo divino, comunicándose lo mismo al todo que a las partes, confiere unidad al conjunto, porque siendo ella una, ha de ser también uno lo que informa<sup>56</sup>.

La similitud entre el pensamiento de Agustín con el de Plotino se ve reflejado en distintos escritos; como por ejemplo, en el tratado *De diversis quaestionibus*, en cuya cuestión sexta podemos leer: “Todo cuando existe es corpóreo o incorpóreo. Si corpóreo, se debe a la forma sensible; si incorpóreo, a la inteligible. Todo cuando existe no puede existir sin alguna forma”<sup>57</sup>. También se advierte en el *De vera religiones*, donde se afirma rotundamente que “no hay forma ni cuerpo que no tenga algún vestigio de unidad”<sup>58</sup>, unidad, como sostiene San Agustín, que siendo resultado de la forma es ella misma forma de la hermosura divina.

Por lo expuesto, podemos decir que las nociones de “forma”, “orden” y “número” concluyen en un mismo concepto integrador de los diferentes aspectos que cada noción destaca. Y las diferencias se podrían poner escalonadamente, tal como lo sensible en San Agustín en el *De Ordine*: “*Et in pulchritudine figuras, in figuris dimensiones, indimensionibus numeros*” (“En las belleza las formas, en las formas el orden, y en el orden los números”)<sup>59</sup>.

La forma es lo más externo aquello que puede ser captado por los sentidos y asequible de la belleza, el orden penetra la composición ontológica constituyendo un

---

<sup>54</sup>

<sup>55</sup> *Ibid.*, 11,20,54

<sup>56</sup> Cf. PLOTINO, *Ennéadas*, 5,8,2.

<sup>57</sup> *Ibid.*, 1,6,2.

<sup>58</sup> SAN AGUSTIN, *De diversis quaestionibus*, 6.

<sup>59</sup> SAN AGUSTIN, *De vera religiones*, 32,60

SAN AGUSTIN, *De Ordine*, II,15,42.

todo formal por la unificación de las partes afines, y el número viene a explicar, en última instancia, esa disposición ordenada del ser, por una razón, principio, ley o ritmo organizador y perfeccionante.

### 1.5 La belleza del sonido

San Agustín en sus comentarios a los Salmos, particularmente en el *Salmo 72* afirma: “Quien canta alabanzas, no sólo alaba, sino que también ama a aquel a quien canta. En la alabanza hay elogios por parte del que alaba, y en el cántico afecto del que ama...”

Y es que el sonido nos acompaña siempre desde la forma en el hablar, etc. San Agustín asocia el canto a la espiritualidad “Cantar y entonar salmos es el oficio de los que aman”<sup>60</sup>. El hombre que ha sido tocado por la resurrección de Cristo, tiene su propio cantar que se eleva a la contemplación de la divinidad. “El canto brota de la alegría y, si lo miramos bien, nace del amor. El que sabe, pues, amar la vida nueva sabe también cantar el cántico nuevo”<sup>61</sup>. Y es que en este peregrinar hacia la patria eterna se debe ir con alegría acompañándose con el canto ¡Vamos cantando al Señor, él es nuestra alegría!, nos dice ya una conocida composición musical. San Agustín nos exhorta a cantar y a caminar, sin retroceder, no pararse en el camino, a seguir avanzando mientras vamos progresando en las virtudes, en las santas costumbres: “Cantemos, pues, ahora hermanos; no para deleite del descanso, sino para alivio de nuestro trabajo. Como suelen hacer los caminantes, tú también canta y camina. Alivia tu fatiga del camino con el canto. No te domine la pereza; canta y camina. ¿Qué significa “camina”? avanza siempre en el bien. Pues no faltan quienes retroceden, yendo del mal en peor, como dice el Apóstol. Si tú progresas y adelantas, caminas; mas progresa en el bien; progresa en el bien; progresa en la fe, progresa en las costumbres. Canta y camina. No te extravíes, no te vuelvas atrás, no te detengas”<sup>62</sup>.

Y es así como debemos ir a la casa del padre cantando, de ahí la importancia del sonido, no en cuanto al ruido sino a su belleza que nos puede proporcionar, una belleza que vamos buscando por medio de la verdad y la cual

---

<sup>60</sup> SAN AGUSTIN, *Comentario a los Salmos*, 33, 1.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, 34, 1.

<sup>62</sup> *Ibíd.*, 256,3.

llegaremos a encontrar hasta que nuestro corazón descansa en ti Señor, nos dice San Agustín y podamos contemplarlo en su magnificencia “Allí descansaremos y contemplaremos, contemplaremos y amaremos, amaremos y alabaremos; he aquí lo que será el fin que no tiene fin”<sup>63</sup>. Es por eso que la Música cumple un papel importante en la Liturgia, no pueden separarse, ya que una necesita de la otra para una mayor glorificación y encuentro con Dios hecho carne.

## CONCLUSIONES

A Lo largo de este primer capítulo hemos podido apreciar a San Agustín, quien nos dice que la música es un medio para elevar el alma al encuentro de Dios, quien es la suma belleza, pero, esta belleza necesita de un espectador que este educado desde muy pequeño en la música, no podemos pedir a una persona mayor contemplar algo que no esta acostumbrado a escuchar, la vivencia de la música debe de empezar desde temprana edad para que pueda comprender el significado de la obra ya sea una alegre como es la Novena Sinfonía de Beethoven o algo triste como un Réquiem o un Stabat Mater.

A este respecto, San Agustín luego de un profundo estudio del orden del cosmos y de esa búsqueda incesante de Dios, en su estudio *De Música* concluye que:

- a) El hombre por naturaleza es atraído por la belleza sensible gracias a los números que se hallan en todas las cosas sensibles y en su propio corazón.
- b) La música reúne los elementos de ser bella, agradable a los oídos, los cuales causan un gran deleite y placer al oyente.
- c) La música adquiere un carácter puramente cristiano
- d) Finalmente la música sirve como medio de encuentro con Dios.

Si no formamos al niño de hoy en poder contemplar la belleza de la música y en los futuros pastores de la Iglesia no podremos encontrar una persona sensible por la belleza y el Orden, tendrá una concepción totalmente distinta a lo que es realmente y estará alejado de la divinidad a la cual no podemos ser ajenos, ya que provenimos de ella.

---

SAN AGUSTÍN, *De Civitas Dei*, 22,30,5.

## BIBLIOGRAFÍA

ALEGRIA, Ciro: *“Música y palabra en el pensamiento de San Agustín sobre el tiempo”*; Tesis de Bachillerato, Pontificia Universidad Católica del Perú 1985.

BLANCO, Pablo: *Estética de bolsillo*; Madrid, Ediciones Palabra, 2007.

CIPRIANI, Nello: *Amor y belleza en San Agustín*, Revista Agustina, 2004.

Grandes Autores y Grandes Obras, *El Mundo De La Música*, Editorial Océano, 1998.

JOHNER, Dominic: *A New School of Gregorian Chant*; New York, Cincinnati, F. Pustet, 1925.

KÜNG, Hans: *Música y Religión*; Madrid, Editorial Trotta, 2008.

MARITAIN, Jacques: *La intuición creadora en el arte y en la poesía*; España, Biblioteca Palabra, 2004.

MOCQUEREAU, André: *Le Nombre Musical Grégorien*; Paris, Tournai: Desclée, 1932.

PICASSO Muñoz, Julio: *Boecio, Tratado de música*; Lima, Fondo Editorial UCSS, 2012.

PLATÓN: *La Republica*, España, Editorial Gredos, 1986.

PLATÓN: *El banquete*, España, Editorial Gredos, 1986.

PLOTINO: *Eneadas*, Madrid, Editorial Aguilar, 1980.

POUPARD, Card. Paul, Const. Pont. de la cultura, Const Pont. para el diálogo interreligiosos: *Jesucristo, portador del agua de la vida*, Madrid, Ediciones Palabra, 2003.

RATZINGER, Joseph: *Introducción al Cristianismo*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2005.

SAN AGUSTÍN, *Confesiones*; Iquitos, Centro de estudios teológicos de la Amazonia, 2003.

SAN AGUSTÍN, *De Música*; Madrid, Obras completas de San Agustín, t. XXXIX, Biblioteca de Autores Cristianos, 1988.

SAN AGUSTÍN, *De Ordine*; Madrid, Obras completas de San Agustín I, 3ª ed., Biblioteca de Autores Cristianos, 1957.

SAN AGUSTÍN: *Retractaciones*, Tomo XL, Madrid, BAC, 1995.

SAN AGUSTÍN: *Obras Filosóficas*, Tomo XII, Madrid, BAC, 1950.

SAN AGUSTÍN: *Sermón*, Tomo VII, Madrid, BAC, 1950.

SAN AGUSTÍN: *Enarrationes in Psalmos*, Tomo XXII, Madrid, BAC, 1958.

SAN AGUSTÍN: *De diversis quaestionibus*, Tomo XXVI, Madrid, BAC, 1985.

SAN AGUSTÍN: *Comentario a los Salmos*, Tomo XXV, Madrid, BAC, 1985.

SAN AGUSTÍN: *De Civitas Dei*; México, Porrúa, 1981.

SAN GREGORIO I: *Homiliae in Hiezechihelam Prophetam*.

SCHOPENHAUER, Arthur: *Pensamiento, palabras y música*; Madrid, Editorial Biblioteca EDaf, 1998.

VON BALTHASAR, Hans Urs: *Gloria una estética teológica*, España, Ediciones Encuentro, 1886.

## INDICE

|   |    |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN .....                                | 3  |
| CAPÍTULO I: La música en San Agustín.....         | 5  |
| 1.La música y San Agustín.....                    | 5  |
| 1.1    San Agustín: La belleza de la música ..... | 8  |
| 1.2    Lo bello y lo divino.....                  | 10 |
| 1.3    La música y la belleza.....                | 14 |
| 1.4    La importancia del orden .....             | 17 |
| 1.5    La belleza del sonido .....                | 20 |
| CONCLUSIONES .....                                | 22 |
| BIBLIOGRAFÍA.....                                 | 23 |